

LA JUVENTUD TRABAJADORA

Y

EL SINODO SOBRE LOS LAICOS

PRESENTACION

La Juventud Obrera Cristiana en América, inmersa del espíritu de participación en la misión de la Iglesia, ha hecho este Boletín como aporte al debate provocado por la convocación del Sínodo sobre los Laicos para Octubre - Noviembre de 1987.

La convocación del Sínodo hecha por el Papa Juan Pablo II, tiene como tema: "Vocación y misión de los Laicos en la Iglesia y en el mundo 20 años después del Vaticano II". Sin duda, el tema nos recuerda aspectos que exigen una reflexión permanente.

El Laico, muchas veces visto como figura marginal en la Iglesia, indiscutiblemente tiene una vocación y misión propia que, según Cardijn, ni Obispos, Curas o el mismo Papa, pueden reemplazar.

El Vaticano II de cierta manera podríamos decir que fue "la hora de los Laicos". Esto por rescatar el sentido del Laico como parte integrante del Pueblo de Dios y también por darle una corresponsabilidad en la misión de la Iglesia junto con el Papa, Obispos, Clero, Religiosos y Religiosas. Después de 20 años es evidente el aporte del Vaticano II en la renovación de la Iglesia en el sentido pastoral, misionero, de profecía, más abierto a los signos del tiempo presente, más actualizada.

La presencia de los Laicos en el mundo y en la Iglesia, es un aspecto que exige redoblada atención. Todos los hombres y mujeres son llamados (as) a colaborar en la construcción del Reino de Dios en la tierra. En la diversidad de las realidades económicas, políticas, sociales, culturales, ideológicas y religiosas, es donde los cristianos son llamados a comprometerse profundamente con su testimonio, anuncio y realización del reino de paz, justicia, fraternidad, solidaridad y libertad.

Así como Jesús Cristo dijo a sus apóstoles: "Id...", los cristianos hoy son desafiados a vivir y a actuar en el mundo, mismo que sufran persecución, prisión, tortura y muerte. "Porque así lo hicieron a mí, lo hacen a mis discípulos". La misión de los Laicos debe ser encarnada en la realidad y en esta prevalece mucho más la injusticia, explotación, desconfianza, desespero, violencia, represión...

En 1957, año preconciliar, la J.O.C. realizó en Roma su primer Consejo Mundial. 1987, año del Sínodo sobre los Laicos, la J.O.C. realizará en Brasil su VII Consejo Mundial después de 30 años. La J.O.C. en América prepara la concretización de estos dos hechos con mucha alegría y esperanza.

En este Boletín queremos presentar en breve rasgos, la experiencia vivida y reflexionada por los jóvenes trabajadores del continente, los aspectos de la realidad de los jóvenes trabajadores, la acción de la J.O.C. y exigencias para la Iglesia, con la celebración del Sínodo de 1987.

Tenemos conciencia que la experiencia de la J.O.C. no representa todo lo que es la experiencia de los Laicos en la Iglesia y en el mundo. La experiencia de otros Movimientos y sectores laicos, van a apuntar a otros aspectos y experiencias que son significativas para la Iglesia. Pero también tenemos conciencia de que la JOC es la voz de miles y miles de jóvenes trabajadores del continente. Es nuestra responsabilidad y nuestro deber hacer llegar esta voz hasta el Sínodo. Así presentamos este Boletín como un medio para seguir el debate, el intercambio y compartir las experiencias y reflexiones. Esperamos también recibir críticas y observaciones, sugerencias a lo que presentamos. El diálogo entre hermanos y hermanas es recomendado por Cristo y nos hará a todos mejores cristianos comprometidos en la participación de una Iglesia viva y en la construcción de un mundo justo.

1. JUVENTUD TRABAJADORA EN AMERICA

Más de la mitad de la población de América tiene menos de 25 años. Los latinoamericanos alcanzan los 200 millones que son menores de 25 años. Los campesinos, obreros, los trabajadores, la clase obrera en general, está configurada por hombres y mujeres jóvenes. Esta fisonomía joven se acentúa aún más cuando casi la mitad de ella está formada por niños y gente muy joven, aún cuando oficialmente no estén registrados como población económicamente activa.

Dentro de la sociedad, y aún dentro de la clase obrera, la juventud trabajadora es un sector marginado. Existen 75 millones de jóvenes trabajadores que están incorporados oficialmente a la población económicamente activa. Es decir, que están aptos para vender su fuerza de trabajo en condiciones de abierta e irracional explotación. Explotación que se manifiesta en los bajos salarios, sin el derecho a la salud y a la vivienda, sin acceso a la cultura, sometidos a la emigración y a la represión en la vida cotidiana.

La marginación se acentúa aún más en determinados sectores de la juventud trabajadora. Existen 20 millones de jóvenes desempleados que no alcanzan a tener el "privilegio" de poseer un salario de hambre. No tienen ningún medio para el estudio y para calificarse profesionalmente.

La marginalidad no se detiene allí. Existen 10 millones de jóvenes incorporados a la lucha por la supervivencia. Venden su fuerza de trabajo como trabajadoras del hogar en condiciones de auténtica esclavitud. Y aún más, la explotación devora a la niñez: 20 millones de niños y niñas comprendidos entre los 6 y los 14 años de edad, cambian por "un salario", su fuerza física, su salud, su vida.

El período de juventud propiamente dicho, se nos arrebató. Nuestras características y etapas propias de juventud, son un aspecto secundario en nuestra vida. Los aspectos psicológicos del desarrollo físico, las relaciones afectivas, están condicionadas a la situación económica y lucha por la subsistencia a que la vida cotidiana nos obliga.

Condiciones de trabajo:

a) Los salarios:

A pesar de que la mayoría de los países establecen un salario mínimo, el conjunto de los jóvenes trabajadores no alcanzan a ganarlo. La llamada "crisis económica" se ha descargado en los trabajadores. Han aumentado los artículos de primera necesidad: leche, carne, frijol,

arroz... y los salarios han quedado estancados. Mismo los salarios mínimos nunca alcanzan a cubrir las necesidades básicas tales como la vivienda, salud, transporte, alimentación, estudio, ropa, etc.

En los diferentes países, los gobiernos emplean las medidas precarizadas por el Fondo Monetario Internacional siendo una de ellas la reducción salarial. Mismo en países, dichos desarrollados, por ejemplo en Québec (Canadá), el salario mínimo permaneció 6 años sin ningún reajuste. Además las empresas utilizan varios mecanismos para que los trabajadores produzcan más. Pedro, un joven trabajador de Bolivia, nos cuenta su situación en la empresa:

... "Nos quitaron el salario fijo y nos ofrecieron trabajo a destajo. Comenzamos a trabajar rápido, incluso el tiempo del almuerzo lo disminuyeron. El salario del día era mayor, sin embargo, era mucho más lo que trabajábamos..."

Jorge de Chile, también dice:

... "Una vez estuve contratado por una semana. Gané el premio que tenía la empresa por producción: un contrato por 28 días. El jefe me dijo: si en este tiempo usted iguala en producción a los que están fijos, podrá ser contratado por la empresa..."

b) Horarios - horas extras:

A pesar de que el desempleo es muy alto en todo el continente, al mismo tiempo las horas extraordinarias son muy numerosas; los ritmos de producción y trabajo son muy fuertes.

En muchos países latinoamericanos, como Brasil, Ecuador, Guatemala, El Salvador..., la jornada establecida por la ley es de 8 horas de trabajo. Muchas empresas obligan a firmar contratos donde los trabajadores deben comprometerse a hacer horas extras; así es muy frecuente que se hagan jornadas de 11 y 12 horas de trabajo. Además, con el tiempo en el transporte para llegar a los centros industriales, la jornada de trabajo es inagotable e inhumana. Es la forma moderna de la esclavitud. Un joven trabajador de Haití nos dice:

"Tengo que salir de mi casa a la 5 de la mañana y regreso a las 4 de la tarde. Las horas extras no son pagadas y a veces solo nos pagan el transporte. Un día no hice horas extras porque tenía que ir al colegio, me suspendieron del trabajo por 8 días".

c) Ritmos y control de producción:

En la mayoría de las empresas existen diversos reglamentos que tienen como fin el control de los trabajadores. Estas "normas internas" de la empresa, se combinan con regulación del ritmo de las máquinas, toques de producción, control del local de trabajo, diferentes informes por departamentos, prohibición de conversar con los compañeros... El reglamento interno llega a exigir condiciones para ir a los baños.

d) Menores trabajando:

En América Latina existen 20 millones de menores que trabajan. Realidad generalizada en el continente, cuyos índices crecen constantemente. Este hecho revela el nivel de explotación que vive la clase obrera. Contradicción del sistema capitalista, que al mismo tiempo que existen cerca de 20 millones de jóvenes trabajadores desempleados, existen 20 millones de niños entre los 6 y los 14 años de edad vendiendo su fuerza física, su salud, su vida para poder subsistir.

En cada niño hay un hombre prematuro que se le ha robado el derecho a ser niño y joven. Una vida que se expresa así:

... "Soy un lustrabotas y me gano la vida honradamente. Aprendí a trabajar vendiendo manzanas con mi mamá. Más tarde me hice un cajón de lustrar zapatos con una caja de manzanas. Me compré las escobillas y la pomada. ¡Ahora trabajo solo!" Bolivia.

... "Antes de los 6 años, Armando comenzó a trabajar. Cargaba agua para la mezcla del barro, barría ceniza, alcanzaba ladrillos, hasta que al final aprendió a cortarlos. Ahora trabaja en el "cargue", que no es otra cosa que cargar ladrillos hasta un carro que le caben alrededor de 3 mil. Le pagan medio dólar por cada camión..." Colombia.

e) Insalubridad y enfermedades profesionales:

Las "enfermedades profesionales" son varias y múltiples según el trabajo que se desempeñe: con insecticidas, productos químicos, trabajos en altas temperaturas, locales cerrados y sin ventilación, con ruidos, tintes, en sótanos húmedos... Las más comunes de las enfermedades, son las producidas en la piel (dermatológicas), del estómago, intestinos y aparato respiratorio. Estas enfermedades llegan a ser fatales para la vida de los trabajadores.

En la industria minera, los obreros cumplen jornadas de ocho horas en las entrañas de la tierra. La muerte es una compañera inseparable del obrero, permanentemente se producen deslizamientos y perecen aplastados.

Los obreros tienen una muerte lenta por el aire viciado y el gas. El polvo de carbón además de su poder explosivo, penetra en las vías respiratorias de los mineros produciéndoles neumoconiosis. Los mineros del estaño de Bolivia, terminan siendo despojos humanos por la silicosis.

En la industria siderúrgica, el trabajo de los altos hornos hace que los trabajadores estén expuestos a las sustancias emanadas de los minerales como el silicio y la caliza. Si los hornos requieren de más temperatura, es el propio trabajador quien alimenta al horno con coque, aunque tenga que pasar a través de las llamas. En los altos hornos eléctricos la radioactividad es el elemento al que permanentemente está expuesto el trabajador.

f) El desempleo: una violación del derecho al trabajo

Declaración Universal de los Derechos Humanos:	<i>"Toda persona tiene derecho al trabajo, a la libre elección de su trabajo, a condiciones equitativas y satisfactorias de trabajo y a la protección contra el desempleo".</i>
--	---

Art. 23

"Estudio cuarto año de secundaria y trabajo como mensajero. Es muy difícil encontrar trabajo. Tuve que pasar por muchas dificultades, ya que iba a buscar trabajo de un lado a otro. Me iba en la fecha que me llamaban, pero nada. Todo era negativo. Para mí la vida ha sido demasiado dura. A pesar de tener 17 años parece que ya han pasado para mí unos 30 y bien vividos". Miguel.

"Mi primer trabajo fue de limpiabotas, luego vender periódicos, después vendedor de loterías y vendedor ambulante en la plaza de Santo Domingo. No da para vivir". Manuel.

En los testimonios de Miguel y de Manuel, lo que nos cuentan son claras violaciones del artículo 23 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos. En el continente, somos millones de jóvenes como Miguel y Manuel.

En Ecuador, de tres millones que componen la fuerza laboral del país, la mitad está desocupada, 6 de cada 10 no reciben salario conforme a la ley.

En Haití, 20% de la PEA tiene un trabajo estable, 40% está desocupada, 40% está totalmente despojada de los medios de subsistencia,

En Brasil, anualmente entran en el mercado de trabajo 1'200.000 jóvenes. Según cálculos oficiales, entre 1981 y 1984 la suma de los jóvenes lanzados al mercado de trabajo y que no lo encontraban y de las personas que lo perdieron fue de 9'000.000.

En Argentina, 1'290.000 trabajadores se encuentran en condición de desocupados o subdesocupados.

En Perú, el 65% de la PEA de la ciudad de Lima está desocupada.

En Bolivia, con las nuevas medidas económicas del gobierno, 10.000 obreros fueron despedidos en la capital (La Paz). En el sector público, se habla de 30.000 despedidos: 17.000 maestros, 5.000 mineros, 4.000 petroleros.

En México cada año entre 800.000 y 1'000.000 jóvenes entran en el mercado de trabajo.

Condiciones de vida:

a) La vivienda:

Los obreros y sus familias viven en las orillas de las ciudades, en los cinturones de la miseria conocidos como: pueblos jóvenes, barrios populares, tugurios; sitios ubicados lejos del trabajo, las escuelas, los hospitales. donde se carece de los servicios básicos como: transporte, agua potable, alcantarillado, luz; sus viviendas, en la mayoría de los casos, son cuatro paredes de tabla y cartón conocidos con el nombre de ranchos, favelas...

En El Salvador un tercio de la población vive en tugurios. En Brasil, más de 15 millones de personas viven en favelas. En Venezuela, el 33% de la población está marginada de poseer una vivienda. Los ranchos alcanzan más de 2 millones de personas que viven en ellas. Más del millón de apartamentos son habitados por personas en condiciones de hacinamiento. Esta población no dispone de servicios de agua potable. En Paraguay, 65% de las viviendas solo disponen de una sola pieza con una media de 3 a 5 personas.

b) El transporte:

Este es uno de los problemas que afecta gravemente la vida de los jóvenes trabajadores. En el transporte se emplean más de 4 horas diarias, que sumadas a la jornada de trabajo, representan un tiempo empleado en función del trabajo y no es remunerado. Por lo general el transporte es caro e insuficiente. Es necesario hacer grandes recorridos sin ninguna seguridad en buses o trenes abarrotados de gente.

De Venezuela, nos cuenta Luis: "Empiezo a trabajar a las 7:30 A.M. tengo que salir de mi casa faltando un cuarto para las 6 y estar en la parada a las 6 en punto. Si llego un poco más tarde no logro tomar el bus que me deja en el trabajo a la hora de entrada. Cuando los buses se retrasan, la gente se pone nerviosa, se forman aglomeraciones y comienzan las peleas. A esta hora la circulación es lenta por el tráfico de vehículos."

c) La cultura:

La juventud trabajadora, expresa su cultura en la vida cotidiana que como pueblo tiene. La tradición, las fiestas populares, la música, las artesanías, los tejidos, la cerámica, etc., que como pueblo representan el testimonio de un pasado y un presente en contradicción y lucha por subsistir en la sociedad industrial moderna.

Las experiencias culturales y folclóricas de América son variadas y amplias. Principalmente en América Latina las raíces indias y negras marcan el conjunto de un pueblo rico en formas y expresiones propias, donde la visión del mundo, la vida, la naturaleza, caracterizan al pueblo con una identidad propia ante otras culturas y pueblos.

Para la juventud trabajadora, la cultura es de "gente importante", no lo que como pueblo crea y desarrolla. Más aún por el proceso de enajenación a la que es sometido, rechaza lo antiguo o lo "indio" por la nueva "cultura" que le va siendo impuesta: la del ruido, la del patrón comercial, sea un disco, ídolos o un pantalón, cultura única a la cual puede tener acceso y que está en contradicción con su identidad.

En México, un joven de 17 años, ha pasado por lo menos dos años completos frente a un aparato de televisión, asimilando así:

10 mil horas	de	violencia	abierta	o	disfrazada
4	"	"	"	"	mensajes estúpidos
3	"	"	"	"	anuncios comerciales que les han formado impulsos consumistas.
3	"	"	"	"	deportes observados y no practicados.

En Brasil, el empresario Roberto Medina, dueño de una empresa especializada en organizar shows, ha hecho una inversión de 11 millones de dólares para promover el "Rock in Rio". Un show monstruoso de 10 días de rock donde más de un millón de jóvenes fueron a mirar y a bailar con ídolos muy bien pagados y superprotegidos por la seguridad. Esto, en un país que sufre mucho por la crisis económica. Todo esto fue construido en un área de 250 mil metros cuadrados. De los 11 millones de dólares invertidos por Medina, esperaba tener una ganancia de 500,000 dólares.

d) El estudio:

Son muchos los jóvenes que estudian, sin embargo, esta maquinaria de ilusiones que representa la escuela, es un tamiz o colador para los jóvenes trabajadores. De los que ingresan a los cursos primarios, unos pocos logran culminarlos. Los que después de muchos sacrificios entran a la secundaria, el número que termina es aún más reducido. De los que logran llegar a la universidad sólo alguno para no decir ninguno, logra terminar.

En Brasil, el 84,9% de los niños que empiezan la primaria no la terminan, existen 32 millones de analfabetos y 16 millones de semialfabetos; en Colombia, el SENA, centro de formación profesional, forma anualmente 500 mil jóvenes trabajadores, sin embargo, un porcentaje muy alto no consigue trabajo correspondiente a su calificación; en Haití, el 80% de la población es analfabeta; en México, la mayoría de la juventud trabajadora apenas alcanza la primaria, existe un 2% del conjunto de estudiantes universitarios que son hijos de obreros o campesinos.

El estudio es muy valorado por los jóvenes como medio de cambiar su vida. Se aspira a estudiar para mejorar la familia, para salir de la situación de humillación en que vivimos. Algunos lo intentan después del trabajo, pero deben abandonarlo más tarde ya que los ritmos de trabajo, los horarios, el cansancio, la mala alimentación... son condiciones que impiden estudiar.

e) Lo religioso:

Los jóvenes trabajadores, buscan a través de diversas formas, respuesta a su situación de manera seria y profunda.

Su religiosidad viene de la educación que recibe de su familia, escuela, parroquia. Es una expresión cultural y pocas veces una opción consciente. La forma de vivir su religiosidad es a través de los sacramentos, aunque sin encontrar contenidos en ellos. Sus prácticas se resumen en haber sido bautizados, haber hecho la primera comunión, confirmación. Se casarán en la Iglesia y bautizarán a sus hijos. Van algunas veces a la misa, practican actos devocionales y algunas veces harán "promesas". Los medios y programas de la Iglesia de forma general, ayudan a mantener esta expresión de la religiosidad de los jóvenes trabajadores.

CONCLUSIONES DE LA REALIDAD

Es concenso entre los cristianos, que Dios, Padre de la vida, ha creado a todos los hombres iguales. En lo que se refiere a su condición de vida y trabajo, la dignidad de los jóvenes trabajadores como hijos de Dios no es respetada. Vistos más como la mano de obra barata que como seres humanos, los jóvenes trabajadores pierden el sentido a la vida. Son muchos los casos de desespero donde por el desempleo y falta de oportunidades en la sociedad, los jóvenes trabajadores encuentran su fin en el suicidio, la droga, el robo, la prostitución.

Los jóvenes trabajadores no pueden organizar su vida y planear su futuro. Vistos como marginales por muchos, pocas son las voces que se preguntan por qué esta situación injusta y antievangélica. Es claro que un simple análisis nos lleve a ver la relación que hay de esta situación vivida por los jóvenes trabajadores con el sistema de explotación organizado a nivel nacional e internacional. Los Obispos en Puebla ya decían:

"Comprobamos, pues, como el más devastador y humillante flagelo, la situación de inhumana pobreza en que viven millones de latinoamericanos expresada por ejemplo, en mortalidad infantil, falta de vivencia adecuada, problemas de salud, salarios de hambre, el desempleo y subempleo, desnutrición, inestabilidad laboral, migraciones masivas forzadas y desamparadas, etc. (Cfr. Puebla n. 29). Que es la iniquidad del sistema económico capitalista que está produciendo ese "devastador y humillante flagelo" (Cfr. Puebla n. 30)"

Otros aspectos de la realidad de la juventud trabajadora, como la actividad, la recreación, el subempleo, la salud, etc., podrían ser remarcados y ampliarían nuestra visión de las consecuencias que este sistema provoca a la vida de los jóvenes trabajadores. Pero la intención de mostrar esta realidad es para posibilitar una mayor comprensión del "campo", del ambiente donde los jóvenes trabajadores militantes de la JOC viven y actúan.

Es también importante decir que a pesar de esta situación que moldea la vida y la fisonomía de la juventud, no puede negarse la riqueza que la caracteriza: su dinamismo, su creatividad, su capacidad de contestación y su rebeldía que lleva dentro, el anhelo de amistad, de solidaridad, la entrega por los otros... aspectos que expresan los valores y aspiraciones y que encierran un potencial de cambio que se opone a los valores y formas de vida que otros han decidido e impuestos por una sociedad.

Como jóvenes trabajadores, viven también las contradicciones que impone la sociedad. Asimilan el individualismo, el egoísmo, la apatía e indiferencia, pero también tienen aspiraciones personales y colectivas y son millones los que gritan por las tierras de América:

- "Queremos vivir los valores del compartir, la fraternidad y la solidaridad".
- "Queremos percatarnos de las angustias y necesidades de nuestros pueblos, promover organizaciones de base y ser constructores de una Nueva Sociedad".
- "Queremos ser jóvenes trabajadores con una opción de vida en perspectiva de participar en la construcción de una sociedad de justicia, paz e igualdad".
- "Queremos redescubrir la historia y tradiciones de nuestros pueblos y expresarlas con orgullo en nuestras manifestaciones culturales".

En verdad, cada joven trabajador trae dentro de sí un deseo profundo de vivir un -uevo estilo de vida. Hay una búsqueda y esperanza de tener la vida, y en las palabras de Cristo, "vida en abundancia".

LA ACCION Y MISION DE LA JOC

a) Origen de la JOC:

La JOC nació en Bélgica. Su fundador, el P. Joseph Cardijn, inició los primeros pasos en la población de Laeken y durante 13 años, según su propio testimonio (entre 1910 y 1923), de búsqueda y de aparentes fracasos, estuvo preparando la hora de reunir a la juventud trabajadora en una organización, en un movimiento poderoso dirigido por los propios trabajadores, para garantizar su posición, su desarrollo físico, moral, religioso y social.

Los primeros esfuerzos hechos por Cardijn, a nivel de su país y de otros, cristalizaron en la constitución de la JOC en 1925; en 1957 la JOC Internacional es reconocida oficialmente por el Vaticano y también por varios organismos internacionales como la ONU.

Cardijn, venido de una familia de mineros, veía cómo los jóvenes trabajadores vivían sometidos a unas condiciones de deshumanización (agotamiento, embrutecimiento, etc.) y descristianización progresivas, de alejamiento de la Iglesia, y que frente a esta situación se encontraban indefensos y desorganizados.

Se propuso crear un movimiento que respondiera a esta realidad, que tomara en cuenta toda la vida de la juventud trabajadora y que fuera de ellos, por ellos y para ellos.

b) Líneas fundamentales:

Para Cardijn el contenido de la JOC se condensó en algunos puntos que fueron objeto de exposiciones y de estudio. Retomamos aquí las líneas fundamentales:

- En cuanto a la realidad del mundo obrero y en especial de la juventud trabajadora:
 - . la clase obrera
 - . el problema obrero
 - . el movimiento obrero.

 - . La clase obrera: la máquina, el trabajo mecánico, la industrialización y la aglomeración, están ligados e implicados en el nacimiento de la clase obrera. El trabajador se vende por un "salario"; las condiciones de trabajo de los menores de edad y de las mujeres son espantosas; los horarios de trabajo son excesivos; la legislación no responde a las prestaciones que hoy se reconocen como derecho de los trabajadores; las nuevas condiciones de trabajo desplazan una gran masa de trabajadores.

Los beneficios aumentan el capital, la inversión en máquinas y la producción. Hay un desplazamiento del trabajo a los sitios donde se facilita más la materia prima, la energía, los medios de comunicación y las riquezas naturales, lo mismo que la mano de obra.

- . El problema obrero: Del nacimiento de la clase obrera surge el problema obrero:

imprime su carácter en toda la vida del trabajador, en su modo de vida, en la concepción de su vida, liga su vida a la técnica, los trabajadores están en manos del poder del dinero.

Toda esta filosofía liberal materialista afecta en primer lugar a los trabajadores. El obrero ha llegado a ser un instrumento de (trabajo) producción. Ha perdido su dignidad de hombre y de hijo de Dios.

- . El movimiento obrero: el problema obrero dá origen al movimiento obrero: El proletariado, explotado por el liberalismo económico, reacciona poco a poco colectivamente, agrupándose en una clase donde todos sufren las mismas condiciones de vida, luchan contra las mismas injusticias, comparten las mismas aspiraciones y buscan la liberación.

La solidaridad se convierte en la gran ley de la defensa obrera.

Diverso en objetivos inmediatos, en doctrinas y tendencias que muchas veces se oponen entre sí, en tácticas y métodos de acción, en el fondo es uno e idéntico y tiende a un avance común.

Cardijn, concluye diciendo: "El movimiento obrero fue tan indispensable para salvar a la clase obrera, como la Iglesia misma. No son los socialistas ni los comunistas, los que han creado la clase obrera, ni planteado el problema obrero, ni comenzando el movimiento obrero; es la invención de la máquina a vapor con su fruto natural: la revolución industrial, lo que ha creado estas tres cosas: la clase obrera, el problema obrero, el movimiento obrero." (Cfr. Cardijn, "La Hora de la C.O.").

- En cuanto a lo específico del Movimiento de la JOC:

- . Verdad de experiencia:

Tener el valor de mirar la realidad. Es la experiencia de la contradicción fundamental entre la situación real de la juventud trabajadora y su destino único, temporal y eterno. Experiencia vivida, no aprendida en libros, aunque muchísimas veces no se sepa identificar, interpretar o formular. Contradicción que se manifiesta por la frustración que produce el querer ser feliz, el querer ser alguien, el querer ser uno mismo y la falta de posibilidades de serlo. Expe-

riencia y contradicción de orden personal y colectivo. La contradicción entre la realidad vivida y las aspiraciones de los jóvenes trabajadores son a menudo el punto de partida de una acción, puesto que esto crea inconformidad y llama a cambiar la realidad.

. Verdad de fe:

El destino eterno y temporal de cada uno y de todos los jóvenes trabajadores. Destino único, no doble; eterno pero encarnado. Por la fe en Dios, que nos ha creado a su imagen y semejanza y nos ha dado un destino eterno. Por la fe en Jesucristo, Hijo de Dios que vino a nosotros en un momento de la historia para comunicarnos con su vida, su testimonio y su acción, el mensaje de liberación de nuestra vida. Por la fe en el hombre, en su capacidad, en su destino, en su trascendencia. Por la fe en el mundo obrero, capaz de vivir de acuerdo con su dignidad y destino. Por la fe en el joven obrero, en todos los trabajadores jóvenes capaces de vivir y engendrar el AMOR.

Buscamos construir un hombre y una mujer que:

con conciencia de sí mismo(a), sea capaz de dar un sentido a su vida, a su existencia, a sus límites, a su origen, a su muerte y a su destino;

capaz de conocerse y reflexionar sobre sí mismo(a);

capaz de buscar respuesta a las cuestiones que se plantea, reflexionen con otros(as) sobre la realidad de su vida;

descubran que tienen necesidad de los(as) otros(as), de una comunidad y de la solidaridad;

encuentren a Dios en ellos(as) mismos(as) y en los(as) demás y entrar en una permanente actitud de conversión;

tenga la capacidad de amar, de vivir libre y responsable, de crear y ser más, con capacidad física;

continuarán viviendo siempre, incluso después de la muerte.

. Verdad de método:

Organización de los jóvenes trabajadores para conseguir este destino. Organización: por, entre y para los jóvenes trabajadores, adaptada a la edad y condiciones de los jóvenes trabajadores; local nacional e internacional; capaz de llegar al corazón de la masa de los jóvenes trabajadores.

Organización que es:

Escuela de formación: por la vida y para la vida; para la masa local, nacional e internacional.

Servicio, en la medida que enseña a servir.

Representativa del destino de los jóvenes trabajadores y capaz de actuar frente a la opinión pública.

La solución, decía Cardijn, no está en el clero ni en los patronos; ni en los poderes públicos. Ninguno de éstos puede suplir la acción de los jóvenes trabajadores.

El mejor de los regímenes es insuficiente: hacen falta los hombres y las acciones de los hombres.

Una organización para todos los jóvenes trabajadores de la masa, con una opción y acción entre, con y por los jóvenes trabajadores.

Un movimiento de educación a través de la acción de los jóvenes trabajadores a partir de la vida, de todo aquello que hace su vida diaria, de acuerdo a sus capacidades y a su nivel de formación y conciencia.

Un método basado en la revivióon de la vida obrera y de la acción obrera, siguiendo los pasos fundamentales: VER, JUZGAR, ACTUAR, frente a la vida concreta, personal y colectiva de los jóvenes trabajadores.

Estas tres verdades son las intuiciones fundamentales por las que el Movimiento se ha esforzado en ser fiel a su fundador, a su espíritu, a su testimonio y a su ideal.

c) Objetivos:

Que todos los jóvenes trabajadores descubran el sentido más profundo de su vida y vivan de acuerdo a su dignidad personal y colectiva, asumiendo la responsabilidad de solucionar las situaciones que vivimos a nivel local, nacional e internacional.

Esto implica:

- Liberar al pueblo, a todos los hombres de la situación de explotación personal y colectiva en la que se encuentra en la actual sociedad y que le impide realizarse.

- Luchar para conseguir un cambio total, una nueva organización de las estructuras de la sociedad, a nivel cultural, social, político, económico, que asegure al hombre su realización como persona humana. Es decir, una sociedad sin clases.
- Luchar para conseguir vivir un nuevo tipo de valores, un cambio de la mentalidad, una revolución cultural en todos los aspectos de la vida. Para que el hombre pueda realizarse hay que cambiar este hombre y esta sociedad con sus falsos valores.
- Descubrir junto con los jóvenes trabajadores en la acción, un mensaje de liberación, de amor y de esperanza. Comunicarlo a los jóvenes trabajadores al compartir la acción y la vida. Buscar juntos un nuevo estilo de vida y un nuevo tipo de sociedad donde la justicia y el amor serán posibles para todos.
- Para realizar esto, la JOC cree profundamente en la capacidad de cada joven trabajador y en la de todos, en su misión irremplazable a realizar aquí y ahora, tomando conciencia de su situación y de la de sus compañeros, organizándose, luchando, formándose, creciendo y realizándose como hombre.

Por lo anterior, la JOC permite a los jóvenes trabajadores, ir reflexionando sobre las raíces del egoísmo y el odio, sobre el sentido de su vida y muerte personal. Poco a poco se irá cuestionando sobre sí mismo(a) su existencia, su origen, su destino y el de todos los hombres.

Es en este proceso que puede escuchar las interpelaciones de un "Ser Superior", en cuyo caso tendrá que responder para siempre a través de su compromiso diario con sus hermanos, los oprimidos.

Es en este proceso de estas estructuras-comunidades de lucha donde el joven trabajador puede tener la oportunidad de descubrir libremente y de identificar a ese "Ser Superior" como Dios Padre, como Jesucristo, Dios hecho hombre en nuestra historia. Y es en este proceso donde los jóvenes trabajadores podrán constituir una comunidad para profundizar sobre la relación entre su compromiso y su Fe, buscando la forma de explicitarla.

La JOC, en tanto que Movimiento, quiere asegurar ese testimonio de Cristo al interior mismo del compromiso. Procura a los jóvenes trabajadores que creen en Cristo, los medios necesarios para que puedan compartir, profundizar y celebrar su Fe en comunidad. Pero la JOC no impone nunca a ningún joven trabajador esta Fe.

d) La JOC en América:

La JOC tiene una presencia de más de 50 años en el continente. En este proceso vivió y vive sus intuiciones fundamentales de acuerdo con las características de cada generación de la juventud trabajadora y de acuerdo a cada contexto político, económico, social, religioso del continente.

Empezando en algunos países en los años 30, la JOC encontró su "auge" entre los años 50-60. Ya en los fines de los años 60 e inicios del 70, la JOC se ve enmarcada por la radicalización política en el continente y la instalación de dictaduras militares en muchos países. Con la implantación de la doctrina de seguridad nacional se vio la organización de trabajadores como subversión y la JOC, por su fidelidad a la juventud trabajadora, juntamente con otros movimientos y organizaciones fueron reprimidas por las fuerzas militares y dejando de existir en muchos países. Esto llevó a mucha gente, mismo curas, religiosas, obispos, a desacreditar el Movimiento.

En la mitad de los años 70, la JOC en América desarrolla un proceso en búsqueda de extenderse a otros países y llegar a la masa de la juventud trabajadora. En este proceso de reconstrucción del Movimiento, una característica importante es que se enmarcan en el Movimiento aspectos más propios de la realidad de América. Mismo con todas las limitaciones y dificultades que se encontraron, la JOC América realizó periódicamente encuentros continentales y muchos fueron los jóvenes trabajadores y curas que salieron de sus países de origen para extender el Movimiento a otros países.

Como fruto del trabajo realizado, la JOC hoy se encuentra implementada en 17 países, siendo que en algunos todavía son pequeños grupos o con proceso de extensión y en otros ya los Movimientos son más estructurados y llegan a una masa considerable de jóvenes trabajadores. Otro aspecto a resaltar, es que los encuentros continentales realizados e intercambios de militantes van permitiendo tener un plan de acción y unas orientaciones comunes a nivel continental. Este plan de acción común trae como perspectiva una llegada a la masa de los jóvenes trabajadores. Así, muchos Movimientos Nacionales han desarrollado medios tales como congresos, encuentros nacionales, semana de jóvenes trabajadores, seminarios, consejos nacionales, etc. que son encuentros con esta perspectiva de formación de la masa. Además otros medios tales como, video cassette, libros, periódicos y camisetas son hechos en esta perspectiva.

En el Encuentro continental realizado en 1985, estuvieron presentes los siguientes países: Uruguay, Paraguay, Argentina, Perú, Chile, Brasil, Colombia, Venezuela, México, Haití, Martinica, Guadalupe, Québec (Canada) y Costa Rica. Además hay grupos de la JOC en Ecuador, Bolivia y unos primeros contactos en EE.UU.

El trabajo más importante realizado por la JOC es la tarea de educación junto a los jóvenes trabajadores, que permite a cada joven trabajador ser protagonistas en su vida. Esta tarea, la desarrolla la JOC a partir de la acción de cada uno de sus militantes. Hoy son miles los jóvenes trabajadores que dentro de un proceso lento, pero eficaz, van descubriendo sus posibilidades y de sus compañeros para actuar colectivamente.

El proceso educativo vivido en el Movimiento es una respuesta a la situación concreta y global de los jóvenes trabajadores; tanto a nivel personal como a nivel colectivo. Es a través de un proceso de acción, formación y organización que la JOC brinda la posibilidad a los jóvenes trabajadores encontrarse con ellos mismos en su dimensión personal y con los demás en su dimensión colectiva.

Juntos y comprometidos con los demás, el joven lucha para realizar sus aspiraciones más profundas y potenciar una dimensión nueva de su persona y de una sociedad también nueva. Pasa a ser un creador, un constructor de una realidad en base a la justicia y solidaridad.

Ese es un proceso humano y posible a cualquier joven trabajador de diferentes países, culturas. La JOC, como Movimiento de juventud trabajadora, vive esa experiencia con todos los jóvenes trabajadores quienes por su compromiso, se encuentran en situación de conflicto. En el proceso, los jóvenes mismos van entendiendo que deben abandonar un tipo de fe individualista que tienen y entrar en un proceso de descubrimiento de una relación creadora y dinámica entre su compromiso y su fe.

Hay una identificación entre la tarea que asumimos y realizamos entre la juventud trabajadora y la misión de Cristo en la historia de los hombres. El cambio personal y colectivo de los jóvenes trabajadores en la JOC es el camino de la muerte y resurrección.

Partir de la vida alienada y oprimida a una actitud consciente, a un compromiso de lucha construyendo nuevos valores, hombres nuevos, una sociedad sin clases, fraterna, allí está un proceso de construcción del Reino de Dios.

La entrega concreta de la vida a los compañeros, por la justicia, es vivir auténticamente la fe. "No es el que dice : Señor, Señor..., sino el que hace la voluntad de mi Padre". "No hay amor más grande que dar la vida..."

APRENDER LA TAREA DE EDUCACION

"Soy de la JOC. Cómo comencé en ella? A mí me empezaron a invitar a paseos, a fiestas, a pequeñas convivencias que iban haciendo, donde me llamaba la atención que estos jóvenes fueran diferentes a los demás, donde se desarrollaba una amistad profunda, donde todo casi me era diferente. Entonces, ahí empecé a conocer la JOC y ellos mismos me iban cuestionando sobre la vida que yo llevaba. A nivel del trabajo y familiar, eso me permitió ir conociendo mi problemática en cuanto a la familia y también lo que iba viviendo en el barrio. Otra cosa también aquí, es que pude ubicar la invitación a un encuentro de iniciación donde pude descubrir que no era yo el único que vivía ese problema, sino que eran muchos jóvenes de diferentes barrios de la ciudad de donde yo vivía, eso me empezaba a cuestionar a mí también el cómo ir conociendo, el por qué eran vividas esas situaciones; para eso, ya estábamos integrados en un grupito en el barrio con los que al principio mencioné que íbamos a paseos y a fiestas, donde íbamos buscando la manera de qué ir haciendo en el barrio. Empezamos pues, a realizar un mínimo de análisis del acompañamiento que teníamos, también era limitado hasta que nosotros mismos fuimos asumiendo nuestra cuestión educativa e íbamos descubriendo el ambiente del barrio donde se vivía y había dos tipos de jóvenes: por un lado, el estudiante; el que sentía que todo lo sabía, el que a pesar de ser de familia pobre podía usar tenis o pantalones norteamericanos y esto hacía que se sintieran con un nivel más alto; y por otro lado, los jóvenes obreros que se pasaban las tardes platicando, tomando y cotorreando nada más, siendo todo esto una rutina en el barrio.

Ante esto, empezamos a plantearnos la manera de ir cambiando el ambiente en el barrio. Hicimos algunas fiestas, paseos, también hicimos una encuesta para ir conociendo lo que pensaban más jóvenes de la situación que vivíamos dentro del barrio. La experiencia que se fue desarrollando por ahí se cortó porque no teníamos ninguna claridad hacia dónde llevar a estos jóvenes. Entonces la gente se fue alejando de nosotros y no supimos cómo orientar este trabajo. Era porque el grupo era netamente nuevo todos estábamos en iniciación. 4

Como segundo momento, fue mi integración a una fábrica donde llegue con inquietudes de hacer algo, pero demasiado rápido. Dentro de esta empresa se vivía una tensión en cuanto a cambio de sindicato. Empecé a conocer los problemas de la empresa, a conocer a los amigos, lo que pensaban. Quisimos intentar acelerar el proceso que llevaban ellos en cuanto a cambio de sindicato y eso como consecuencia trajo que yo saliera despedido al poco tiempo, también sin poder desarrollar un trabajo concreto ni dejar ningún contenido allí. Un poco nuevamente hasta aquí sigue lo mismo, una experiencia cortada por no tener elementos de análisis.

Como tercer momento, fuimos descubriendo y conociendo la Tarea de Educación, la Revisión de Vida y Acción Obrera, y en un encuentro de formación que fueron llegando casi todos al momento que nos permitía darnos una idea de cómo ir orientando un trabajo de manera más estable.

La última experiencia también situada en un pequeño taller, donde al igual que en todas, fuimos descubriendo los problemas de la empresa, las malas condiciones de trabajo, los bajos salarios, las injusticias que se cometían contra los trabajadores en el sentido de hacerlos trabajar en días festivos, horas extras forzadas, también el ambiente de la fábrica cómo era entre los mismos compañeros que a pesar de vivir toda esa situación ellos estaban completamente individualistas, no se hablan casi más que para comer, pero no mucho. Aquí llegamos conociendo todo esto. pudimos ir transformando el ambiente invitando nuevamente a los compañeros a salir al cine, a paseos, a tomar cerveza y también saliendo juntos, a mi casa a compartir un poco los problemas de la fábrica. Esto permitió que ellos se fueran dando cuenta de esta situación y que se fuera cambiando totalmente el ambiente de compañeros donde pues ya empezamos a platicar de la vida familiar de lo que queríamos de nuestras aspiraciones y también de lo que pensábamos del patrón. Aquí se pudieron lograr que se aumentara el salario, hicimos esa reivindicación ante el patrón y logramos que se nos aumentara y que no se nos hiciera trabajar los días festivos. Ya se echó a perder el ambiente.

Bueno las transformaciones que ha generado este proceso, pienso que hoy para mí la vida ha cambiado completamente, he empezado a descubrir la importancia que tenemos los jóvenes trabajadores en el proceso de transformación de esta sociedad y que de hecho nosotros vamos viviendo esos cambios, hoy mis aspiraciones ya son distintas, mi relación con la familia, con los amigos, en todos los sentidos he cambiado, creo también que para los jóvenes que han participado de alguna manera aunque no ha sido en un proceso o unos procesos bien precisos, ha servido esa influencia porque hoy ellos empiezan a vivir nuevos valores como tuvieron el proceso con nosotros como la amistad, el compañerismo y la solidaridad. Creo que a nivel del ambiente también pues dentro del barrio se logró cambiar esos momentos de tensión entre los dos tipos de jóvenes que habían. De alguna manera hay una mayor comprensión de los estudiantes hacia la gente que es obrera, que sigue tomando y todo esto, pero fue muy lindo dentro del ambiente y mismo el de la fábrica donde también se logró hacer un ambiente de comunicación, de convivencia y de compañerismo.

La tarea de educación se ha ido ubicando en el sentido de cómo ir haciendo que los demás jóvenes empiecen a descubrir esa situación a partir de los cuestionamientos que uno les va haciendo a partir de descubrir una realidad va cuestionando a los compañeros en el sentido de que ellos mismos vayan descubriendo esa situación y que esto nos permita ir teniendo a nivel general un mínimo de análisis, de reflexión que pueda ser un común para poder dar alguna salida ante esta situación, creo que ahí es donde se puede ir ubicando el proceso de la tarea de educación que ha sido principalmente que nosotros la hemos impulsado siempre, que a partir de la misma acción con los mismos jóvenes que hemos intentado llegar sean los que vayan descubriendo esta problemática a partir de unos cuestionamientos que uno les vaya haciendo."

MI BARRIO, IGUAL QUE EN EL MUNDO ENTERO

"He sido más que todo militante de la categoría barrio. Conocí la JOC en el proceso de acción, es decir, que como uno de esos jóvenes por ahí sueltos, un poco inquietos por la situación social. Por los años 78, 79 empecé a formar un grupo de jóvenes en el barrio, grupo de jóvenes de carácter cultural, organizamos ese espacio. Entonces, la JOC me encuentra en el primer año de tener este grupo de jóvenes, lo más fácil es lanzar un grupo, lo más difícil es mantenerlo. Entonces, justo conozco a la JOC cuando vamos a cumplir un año de grupo de jóvenes, se presenta una compañera que siempre colaboraba y nos daba apoyo para mantener el grupo, entonces hasta que ella nos invita a mí y a otro compañero más del grupo a una reunión de jóvenes, un poco para compartir nuestras preocupaciones para revisar en grupo lo que se estaba haciendo a nivel de grupo cultural en el barrio. Desde 1980 que entré formalmente hasta 1983, fueron 3 años que para mantener un grupo de jóvenes no es nada fácil.

En el transcurso de este tiempo, nosotros pudimos ganar como jóvenes un espacio al interior del barrio y por otro lado que los jóvenes empezamos a vincularnos con la organización vecinal y a apoyar las actividades que con los servicios la organización central de los pobladores de mi barrio desarrollaba algunas reivindicaciones y por otro lado el aporte más grande, si se quiere, es que esos años de experiencia de grupo juvenil, de una experiencia que salen varios jóvenes comprometidos y que ahora algunos están en la JOC y otros en el partido, en organizaciones vecinales incluso.

Entonces un grupo de jóvenes, decidimos participar de la organización barrial. Y es así como en un trabajo de base del comité vecinal, yo tuve la responsabilidad de ser Secretario de organización y llegamos un poco a la organización central de los pobladores y empezamos de vuelta a motivar a que los pobladores descubran la necesidad de mantener su organización barrial.

Empezamos a plantear la reivindicación del título de propiedad porque los terrenos (cada familia está viviendo en un terreno pero es del Estado) no tienen un título, un documento que acredite que la persona es realmente la dueña y entonces puede ser desalojada en cualquier momento; empezamos a reivindicar la titulación. Esta es un poco la gestión que hacíamos nosotros como dirigentes y así arrancamos. En base a esta reivindicación, de vuelta empezamos a mantener la organización vecinal a bajar a los comités de base, a reunirlos, a informarles de qué es lo importante, porque además, el gobierno tenía una oficina de titulación pero para individualizar el problema teniendo un título ya no se interesa en la organización barrial. Entonces el problema se individualiza porque tiene agua, luz, que es lo que más se quiere. También habla otro doble juego, entonces por ejemplo, lo que nosotros hicimos que un desarrollo de educación en la población de que el título podía dividirnos como organización barrial y hacer desaparecer la organización barrial, que los problemas sean más individuales y con la individualización termina la existencia de lo que es una organización barrial.

Entonces se hicieron charlas sobre todo con el equipo de las bases para hacer ver la importancia de seguir manteniendo la organización barrial y ver los problemas como los de la educación, la salud que también empezamos a nivel de barrio, implementamos lo que es el tópico de salud y una línea de formación de jóvenes promotores de la salud, por ejemplo, y por otro lado, la cuestión de los módulos de educación inicial.

Si yo no hubiera conocido la JOC, en el transcurso del primer año de grupo de jóvenes, ese grupo hubiera desaparecido, no habría tenido ninguna repercusión, porque en el año uno no puede tener mucha repercusión en un barrio. El gran aporte del Movimiento, es que a lo menos en el barrio se vio la importancia, o sea, los jóvenes vieron que encontraron en el grupo cultural un lugar de encuentro, de amistad, de solidaridad y un lugar de acción y reflexión y donde inclusive se aprende a hablar. En este sentido, que había un espacio de encuentro juvenil, es decir, no habían más grupos juveniles, era el único grupo que se levantaba y mantenerlo por 3, 4 años más, prácticamente había un lugar de referencia para los jóvenes, no era que habían pasado todos los jóvenes. En este sentido el ambiente juvenil, había la parroquia y los jóvenes en torno a ella.

Habían muchos jóvenes que venían a preguntarnos, cuándo hay un festival, un cine?, aunque no participaran en el grupo, estaban siempre a la expectativa de los actos que podíamos realizar en el barrio. En ese sentido, se creó un ambiente de grupo, inclusive un ambiente a revalorar la cultura propia, los jóvenes del barrio, por ejemplo, podían con menos dificultades identificarse con el folklor nacional, algo difícil. Por otro lado, a nivel de los pobladores de la organización barrial, reconocieron que los jóvenes eran importantes y que había que tenerlos en cuenta a nivel de la organización barrial.

A nivel personal, yo era un joven trabajador, pero no me reconocía así. Uno estaba medio comprometido un poco por la emoción y por el momento político que se vivía, pero un poco me hace descubrir lo profundo que es asumir una opción de clase, que no es una cosa coyuntural, yo no era militante en ese tiempo, era un joven con inquietudes que podía haberme estancado en el primer año, ayuda a descubrir que uno es militante de una clase obrera y que el militante tiene un proyecto de liberación de la clase obrera y que esa militancia no es eventual ni puntual, ni emocional, es una opción de vida para toda la vida; o sea, que mi aporte la JOC me compromete para toda la vida. De no haber conocido a la JOC, de repente hubiera sido un joven por ahí inquieto, de compromiso eventual.

Por otro lado, me hace ver, en cuanto a la metodología, me hace descubrir muchas cosas, por ejemplo, que la formación por la acción, cómo hacer que cada acción que realizamos en el grupo cultural, realmente forme a los jóvenes que participábamos, una opción donde realmente aprendamos que saquemos una buena evaluación a sacar las cosas positivas y las necesidades también. Por otro lado, en cuanto a la cuestión de fe, me ayuda a descubrir una fe realmente liberadora, una fe realmente militante, un proyecto de liberación; a nivel personal me hace ver que el militante no solamente es en grupo ni en la organización barrial, sino que también es un militante en la casa, en mi hogar, a no separar las cosas de la vida. Puedo decir que mi padre y mi madre en estos procesos en estos años han avanzado, no están tan convencidos como yo, pero están de acuerdo con la acción de uno, la apoyan, las veces que yo he sido detenido (estar preso), mis padres saben muy bien actuar frente a la represión."

PLANTACION DE FLORES: JARDIN DE PROBLEMAS Y LUCHA

"Antes de empezar a trabajar en las plantaciones de flores, había trabajado como empleada de hogar y en una cafetería. Entré a trabajar en la industria de las flores en 1977; en la primera empresa dure 4 años, fui despedida junto con 50 trabajadores más, bajo el pretexto de que la empresa estaba en "reestructuración".

En 1982, entré en relación con militantes de la JOC. A partir de la realidad que había vivido y el contacto con el movimiento, fui descubriendo la necesidad de ubicarme de nuevo en una plantación. Empecé a trabajar en plantaciones DELTA, ahí había una militante de la JOC. Fue en esa empresa donde desarrollé mi primera acción militante. Con la militante de la JOC nos planteamos desarrollar una acción por mejores condiciones de trabajo. En esta empresa duré dos años y el proceso de acción de un año; fuimos despedidas a consecuencia de la misma acción.

Con esta acción logramos algunas reivindicaciones: baños, agua, mejor trato a los trabajadores. A nivel personal me permitió un descubrimiento más profundo de la JOC, descubrir la importancia de la acción con otros, mayor conciencia de clase, creer en los jóvenes trabajadores.

La segunda experiencia la desarrollé en otra empresa. El propósito era impulsar la organización sindical. Esta acción terminó con el despido masivo de 30 compañeros y uno de ellos era yo. Por esta última empresa han pasado 5 militantes y todos han sido despedidos por intentos de organización.

Luego estuve 3 meses desempleada, no conseguía trabajo en ninguna plantación, estaba "quemada". Ante esto me decidí a buscar trabajo por contrato, con este sistema no le exigen a uno referencias de trabajos anteriores. Las condiciones de trabajo con este sistema son peores, los trabajadores no tenemos derecho a nada y no podemos exigirle a la empresa porque ella no se ocupa del personal que está por contrato.

Desde Abril de 1985, me encuentro trabajando en una nueva empresa por el sistema de contrato. Es ahí donde desarrollo la acción militante. La empresa se llama "Plantaciones Mocarú". Funciona con capital japonés y norteamericano, fue fundada en 1983. Hay 500 trabajadores, 350 mujeres y 150 hombres, el promedio de edad es de 16 a 25 años (muchos menores de edad). Se producen claveles para la exportación.

Principales problemas:

- contratos a dos meses (inestabilidad)
- no hay servicio médico, no hay afiliación a la seguridad social
- problemas de salud ocasionados por los fungicidas y pesticidas
- el salario no se paga a tiempo sino cuando los contratistas quieran
- las condiciones de trabajo en general son precarias, pues no hay baños, vestieres ni donde tomar los alimentos.

A nivel de los trabajadores, hay un desconocimiento de sus derechos. Frente a los problemas se reacciona de manera espontánea. En general, hay mucha pasividad. Frente a lo que más se reacciona es al no pago del salario.

Los jóvenes en su gran mayoría no han terminado la escuela primaria, algunos van a la escuela por las noches, pues tienen como aspiración terminar sus estudios para cambiar de trabajo y responder a las necesidades de la familia.

Acción:

El objetivo que me propuse fue que los jóvenes descubrieran su realidad y vieran la importancia de actuar organizadamente para enfrentar los problemas que nos afectan.

Empecé dando pasos de relación con los jóvenes a partir de los medios que el propio ambiente me ofrecía (diálogo, amistad, compartir los alimentos en las horas de descanso, etc.).

La acción en un primer momento se centra principalmente en una relación personal, detectar a los jóvenes más inquietos, ubicar los principales problemas, las reacciones de los jóvenes frente a ellos.

Se presentó un hecho que permitió una acción más concreta. A 40 trabajadores nos debían el salario de 2 meses, empezamos a hablar con los más inquietos, logramos motivar a 20 para exigir que se nos pagara el salario, íbamos todos los días a la oficina en el grupo de 20 a presionar que se nos pagara el salario, esto lo hicimos durante 8 días y varias veces en el día. Al fin conseguimos que nos pagaran a todos.

Otro paso fue lo que llamamos acción indirecta. Como no podíamos hacer reivindicaciones de manera directa a la empresa, porque estábamos por el sistema de contrato, un grupo de jóvenes y militantes de la JOC tomamos contacto con representantes de una organización sindical del sector [es una organización independiente y consecuente]. Planteamos los problemas que teníamos. A través de ella se consiguió que fueran a la empresa unos visitadores del Ministerio del Trabajo; quienes encontraron que la situación era deplorabile; le exigieron a la empresa mejorar las condiciones y le cancelaron las exportaciones hasta que la empresa arreglara la situación de los trabajadores.

Logros:

A nivel del ambiente se logró que los contratos fueran a más tiempo (un año), dotación adecuada, arreglo de los baños e instalación de vestieros, suministro de agua potable.

En cuanto a los jóvenes que participaron del proceso, empezaron a tener una preocupación por sus compañeros, se sienten capaces de enfrentrar los problemas, empiezan a confiar en la capacidad de ellos mismos, asimilación de la acción desarrollada y manejo de los elementos que se desarrollaron, conciencia de lucha, equipo de acción en el ambiente.

A nivel personal, siento que se ha fortalecido mi proceso militante, reafirmar mi creencia en los jóvenes trabajadores, he aprendido de los demás y a reafirmar la lucha como medio de cambio.

Papel del Movimiento en la acción:

El Movimiento ha jugado un papel importante desde las evaluaciones y desde la experiencia que tiene en el sector, desde el apoyo y participación de los militantes en la misma acción; los elementos de orientación y contenidos de la acción, los ha brindado el Movimiento.

Perspectivas:

Esta acción continúa desde un compañero militante de la JOC, ubicado en la empresa y desde el grupo de jóvenes. Por otro lado, las perspectivas también se dan desde el trabajo amplio del Movimiento en el sector y más concretamente desde la ubicación de 15 militantes en diferentes plantaciones con distintos niveles de acción."

CELEBRAR LA LUCHA Y EL COMPROMISO

"A los 16 años empecé a trabajar en la construcción y por la noche curso la secundaria. Un compañero del barrio me inició a la acción en el trabajo, fuimos dando pasos, revisábamos y reflexionábamos los avances, los cambios que cada uno iba teniendo en la lucha. Este paso cambió mi vida. Con alegría y dinamismo llegaba al trabajo, porque allí estábamos los más jóvenes animando a otros, creando medios para la formación. Un día, Pedro nos invitó a participar de una celebración con otros jóvenes trabajadores, nos sorprendimos todos porque la religión nunca ha entendido nuestros problemas, y es por eso que yo hace tiempo abandoné mis prácticas religiosas, pero la amistad entre nosotros crecía cada vez más, por eso fuimos a acompañar a Pedro.

Una vez allí todos, éramos trabajadores de diferentes barrios, cada uno iba hablando de los problemas y que la acción les motivaba cada día, yo escuchaba y recordaba cómo cada uno fuimos desarrollando valores de amistad, solidaridad en el trabajo, en la familia, que nos permitía también darle un enfoque diferente a esa fe individualista que tenía, pero que ahora con la acción y la fe en todos los que luchan se va complementando nuestra vida, por eso debemos darnos tiempo para revisar y cuestionarnos permanentemente porque es la única forma de saber si somos consecuentes con nuestra vida y con la de los demás."

COMPARTIR: ACTO DE FE

"Nuestra experiencia de fe no puede quedarse limitada a nosotros mismos, al grupo, al Movimiento, debe ser vivida como Iglesia. Tampoco en una Iglesia que nosotros idealizamos. En una Iglesia concreta, la que existe hoy día y que existe con nuestro aporte y que es la continuidad de la Iglesia de Jesús Cristo.

Reconocemos que un número significativo de entre nosotros ha conocido la JOC y un compromiso de clase a través de militantes cristianos y de gente de Iglesia. Creemos en la importancia del aporte de cada uno de nosotros que no puede ser otro que la fidelidad a los intereses de la clase obrera, del Movimiento obrero.

Aportamos a la Iglesia cuando somos auténticos militantes en las fábricas, en los barrios, en las organizaciones y luchas de nuestra clase.

Nuestra acción va cambiando el ambiente y las personas. Construimos solidaridad y comunión, es decir, hacemos la gente más amiga, rompemos el aislamiento, creamos amistad, pero todo eso a partir de una lucha por nuestros derechos. Es esa lucha que nos lleva a:

- *Compartir nuestros ranchos: cuando no hay otro lugar nos reunimos en nuestras casas; y si ya no hay transporte para regresar o es demasiado inseguro, compartimos las pocas camas que tenemos.*
- *Compartir nuestra comida, necesitamos comer juntos para aprovechar el tiempo de conversar o planificar la acción, compartimos con otros compañeros que no tienen, organizamos una olla en las huelgas, etc.*
- *Compartimos nuestro tiempo, no vamos a tratar directamente de nuestras cosas particulares, sino que salimos del trabajo y vamos a una reunión, vamos a ver un compañero, salimos con otros para discutir nuestros problemas.*
- *Que nuestras preocupaciones pasan a ser las preocupaciones de la clase, los intereses comunes pasan a tener más importancia que los particulares.*
- *Vivimos una nueva esperanza de liberación: una etapa personal que exige renunciar, asumir riesgos y que tiene un sentido de muerte y resurrección.*
- *El compromiso con nuestra clase y la reflexión de este compromiso en el grupo de militantes, nos ayudó a desarrollar nuestra fe."*

EL SENTIDO DE LA VIDA: AMAR

"Escribir en estos momentos es muy difícil, pero todavía vivo en mi interior una llanura de alegría y de eterna esperanza que me puedo exceder en mis sentimientos, pero siento que no puedo callar bajo ningún motivo, de la misma forma como tuve la convicción de no decir una sola palabra a los que me torturaron.

Desarrollaba mi acción con los jóvenes en el barrio, progresivamente fuimos teniendo incidencia en nuestra acción hasta que un día me detuvieron por infringir la ley de seguridad del Estado.

Cuando me sacaron de la casa, una ventena de policías fuertemente armados, lo primero que pensé fue: ahora me tocó a mí, debo asumir esta nueva responsabilidad con honestidad y lealdad con mi organización, con mis compañeros, no les puedo traicionar porque es traicionar mi propio compromiso. Pero en fin, será la prueba más concreta de lo que he aprendido y de lo que dice el evangelio (bienaventuranzas), debo mantenerme firme.

Durante diez días fui torturado, se me acusaba de terrorista por organizar a los jóvenes en el barrio, forma que también utilizan a otras personas en las diferentes organizaciones, o sino, se nos tildaba de comunistas, pero toda esta tortura tenía un único fin: de descontrolarme, hacerme un lavado de cerebro, volverme dócil ante ellos. Frente a esos momentos me acordaba de la responsabilidad de Guillermo en su acción, de Victor que empujaba la iniciación del Movimiento en su ciudad,

de Raquel en el comité de vivienda, o simplemente del desastre en que quedó la casa ese día que lo allanaron. A todos los sentía que formaban parte de mi causa y eso me animaba llegando un momento que estuve dispuesto a dar la vida por el Amor a cada uno de Ustedes. Esto es cierto: hubo momentos en que pensaba que iba a morir, y saben? hay una contribución silenciosa para que otros continuen la lucha que hemos comenzado. Pero, de pronto cuando uno siente que ya no muere, descubre una nueva vida, siente con más vigor el amor a la vida, es como un nuevo renacer en que uno descubre que todavía hay mucho que hacer y que hay que hacerlo mejor, porque la tortura no atrapa el amor, la alegría, la esperanza de construir un nuevo hombre que es la garantía imprescindible para la nueva sociedad.

Un hecho importante en esto, es encontrarse cara a cara con los torturadores: el uno que encarna el odio, el otro que encarna el amor. Sentía que no le odiaba, lo que pasa es que nosotros nos amamos mucho como hermanos, compañeros, como pueblo explotado y como organización, por eso somos testimonio de Amor. Más el enemigo nos odia por ser la negación viva de sus intereses que son los económicos, nos odian porque los amaestraron en el odio, porque les enseñaron a amar las estructuras y el poder, a fin de cuenta lo convirtieron en pequeños robots por eso nos torturan.

En la acción aprendí a querer a mis compañeros y ser paciente para ayudarlos a avanzar, aquí esos días también actué con ese carisma, lo que me permitió tener más fe en mi Pueblo que es el Pueblo de Dios.

Todo esto vivido es porque el militante obrero no odia, ama por encima de las estructuras, amamos la justicia y en cuanto más nos renovamos en la lucha, más amamos a nuestro pueblo, además porque es uno de los momentos claves de dar pruebas y fortalecimiento de nuestra fe".

Significado de estas experiencias

A pesar de ser un contexto difícil, la JOC dentro de los diferentes países continúa reagrupando a jóvenes trabajadores(as) permitiéndoles descubrir sus condiciones de vida, los hace actuar y tomar responsabilidades hacia otros jóvenes trabajadores. La JOC reúne a los jóvenes y les permite participar en la construcción de un mundo justo, fraterno y viable.

Los jóvenes juntos actúan para y con otros, manifiestan su amor, la solidaridad y algunos llegan mismo a dar su vida por sus hermanos. Son portadores de la Buena Nueva a los que se encuentran perdidos y sin esperanza. A través de las acciones y testimonios de sus militantes, la JOC permite a los jóvenes trabajadores reflexionar el sentido profundo de sus vidas y

descubrir a Jesús Cristo en sus caminos. En un proceso pedagógico, los jóvenes van descubriendo e intentando vivir en la práctica aquellos valores que encontramos en el Evangelio: la justicia, el amor, la vida plena, la gratitud, la esperanza.

La dimensión apostólica la encuentran desde el primer momento de la acción, en la manera de ver, interesándose por las personas que viven el problema, su manera de expresarlo, sus reacciones, sus aspiraciones.

Intentan utilizar la misma metodología que usó Cristo con la Samaritana: "Dadme de beber", le pidió un favor, una pequeña acción que estaba a su alcance; Cristo descubrió el fondo del problema, la verdadera causa profunda: una Sed de felicidad, no saciada con los 5 hombres que había tenido. La evangelización vino después como consecuencia del testimonio profético de Cristo.

A través de la reflexión, el joven trabajador cuestiona sus condiciones de vida y se plantea la necesidad de comprometerse para cambiarlas. Esta acción lleva al joven trabajador que tenía una fe desencarnada, a vivirla en profundidad. Para muchos jóvenes, marcados anteriormente por una fe tradicional, la acción cuestiona su fe, muchos llegan a pensar que la habían perdido.

e) La pedagogía de la Fe y el anuncio del Evangelio:

La pedagogía de la Fe está sometida generalmente al mismo proceso de evolución y maduración que el compromiso en la lucha, en la acción.

El punto de partida es siempre el mismo: en joven trabajador en su ambiente concreto, con las creencias, los mitos, las aspiraciones. En América Latina y en algunos países con más intensidad; en la educación de la fe, se parte de la religiosidad popular que ya tienen los jóvenes trabajadores cuando llegan a la JOC.

Esta religiosidad permite abiertamente hablar de Jesús Cristo, de forma natural desde el comienzo, pero que también implica un trabajo de concientización para relacionar las creencias religiosas con la vida cotidiana.

El proceso que realizamos es el mismo. Conectar la fe con la vida, para que no sea un lenguaje vacío de contenido donde se hace referencia a Dios como recurso mágico sin que implique un cambio y una exigencia en cada joven trabajador. El anuncio de la fe pasa por los propios jóvenes trabajadores por el anuncio de la liberación de las situaciones concretas.

La manera de hablar un joven trabajador de su fe con sus compañeros, es muy distinta a un sermón de un cura en la misa. En principio, hay un significado propio, el hecho de que comparte su fe a partir de su testimonio diario y también a partir de las inquietudes de los otros jóvenes

trabajadores. Su estilo de vida provoca la integración de sus compañeros. Los militantes por el hecho mismo de ser jóvenes trabajadores tienen un peso y una eficacia al hablar de su fe frente a los demás por el hecho de estar enraizados en la cultura de la clase obrera les permite hablar un lenguaje más comprensible por sus semejantes.

Así los(as) jóvenes trabajadores(as) se concientizan, descubren sus capacidades, desarrollan sus propios criterios de vida y fortalecen su fe dentro del compromiso con los otros. Estas son intuiciones que hacen que la JOC ofrezca a los jóvenes todavía hoy el desafío de una educación que integre todos los aspectos de su vida. No se trata de una educación rebajada. De hecho se es necesario muchos años para formarse los religiosos y es lo mismo en la educación de los laicos, responsables, autónomos y comprometidos por toda la vida y luchando al lado de sus compañeros, intentando vivir hoy el mundo de mañana, sacando sus motivaciones en el corazón mismo del mensaje evangélico.

f) La creación de un hombre nuevo de la nueva sociedad:

Es dentro de las estructuras comunitarias de amor y de lucha permanente donde el joven trabajador, el hombre puede comenzar a ser él mismo, a superar los límites que le impone la sociedad y la represión.

En esas pequeñas comunidades, el joven trabajador comienza a dialogar, a escuchar, a tomar decisiones, a asumir responsabilidades, a ser crítico y a criticarse a sí mismo, a vivir en comunidad y a formarse para construir una nueva sociedad, crear un hombre nuevo.

g) La pregunta por el sentido de la vida:

En estos pequeños grupos comunitarios es donde el joven trabajador comienza a reflexionar sobre las raíces del egoísmo, sobre el sentido de su vida y de la muerte personal. Poco a poco se va interrogando sobre sí mismo, la existencia, su origen, su destino y el de todos los hombres.

h) La pregunta por Jesús Cristo en el interior de la historia:

A partir de ese proceso educativo y de preguntarnos por el sentido de la vida, surge la ocasión de descubrir en total libertad y de identificar a Dios como nuestro Padre. De descubrir la vida, la muerte y la presencia de Jesús Cristo en el Centro de la historia de los hombres.

Es en este clima comunitario y de reflexión que existe y donde nos planteamos con profundidad la relación que existe entre el compromiso de liberación y la fe y buscamos las formas adecuadas de explicitarla al interior de la acción en nuestro ambiente obrero.

i) La JOC, como Movimiento quiere asegurar el testimonio de Jesús Cristo al interior del compromiso en la forma de vivir y actuar:

La JOC, a través de sus militantes, invita a los jóvenes trabajadores a creer en Jesús Cristo. Sin que esto signifique imponer la fe a ningún joven trabajador. La fe en la JOC tiene un sentido de gratitud, de plena opción personal pero el Movimiento como conjunto promueve los medios adecuados para compartirla en comunidad.

Con el apoyo y participación de sacerdotes, religiosas, la celebración de la Palabra o Eucaristía, tiene un sentido profundo y una fuerte vinculación con la vida y compromiso de cada joven trabajador(a).

Así, la JOC ayuda a los jóvenes trabajadores a ser una parte del pueblo de Dios profundamente enraizado en la historia de la humanidad en la promesa de Jesús Cristo. Los jóvenes trabajadores militantes de la JOC presentan a Jesús Cristo en el interior de la clase obrera y por lo tanto contribuyen desde el medio específico obrero a la misión de la Iglesia.

Todos estos pasos no se hacen de una forma matemática y que adquieren el mismo resultado para todos los jóvenes trabajadores que llegan a la JOC. Es aquí donde descubrimos el carácter de gratitud de la fe en Jesús Cristo así como el misterio que lleva consigo.

3. EXIGENCIAS PARA LA IGLESIA FRENTE A LA CLASE OBRERA Y FRENTE A LOS JOVENES TRABAJADORES:

a) Encarnarse:

Insertarse en esta realidad, encarnarse: tener las mismas características y el mismo rostro del pueblo. Conocer y analizar profundamente la situación y el proceso de la clase obrera, ya no a través de datos o informaciones, sino identificándose, vivir y asumir su condición como exigencia fundamental de la fidelidad a su propia misión y el Evangelio. Vivir su contenido propio en el seno de este pueblo que vive el drama de luchar por sus aspiraciones, a pesar de las fuerzas que intentan impedirlo.

b) Testimoniar:

Una Iglesia testimonio. El testimonio como signo evidente del Evangelio, es decir, el lenguaje de la fraternidad y la justicia, que todos los trabajadores, creyentes o no, entiendan. Tener conciencia de que en la medida que la Iglesia asume este testimonio, comenzará a perder su posición de poder e influencia y pasará a ser servicio. "Una Iglesia desligada de quienes detengan el poder económico o político, liberándose de dependencias y prescindiendo de privilegios" (Cfr. Puebla No. 623).

c) Denunciar:

Denunciar las situaciones de opresión, la violación de los derechos más primarios de la persona humana, la injusticia institucionalizada y sus causas que hacen el pueblo y la clase obrera sufrir la opresión. No solo prestar la voz, hacer grandes declaraciones pastorales como una institución de poder e influencia para criticar, ser escuchada y respetada pero sí estar y ser en la clase de los oprimidos. Actuar, denunciar y anunciar desde la clase, de los campos, de las fábricas, favelas, poblaciones... a partir de los intereses aspiraciones y valores del pueblo oprimido.

Denunciar todas las fuerzas que intentan impedir al pueblo organizarse, conseguir sus derechos, su liberación.

d) Anunciar a Jesús Cristo, su vida, sus obras, su mensaje, su muerte y resurrección. Jesús, el Hijo de Dios, el que vivió en el contexto histórico concreto. Ha asumido una forma de vida simple, austera y compartida con su pueblo. Posesionó su vida por una actitud de total, apoyó a los pobres y humildes y está fue la causa, además de su amor, de su condenación a la muerte en la cruz. Su vida, sus obras han revelado el mensaje del Padre: la Buena Nueva del Reino, el mandamiento del amor, la bienaventuranzas, la justicia.

Anunciar la resurrección de Cristo como el fundamento de nuestra fe, garantía de nuestras esperanzas y de la victoria contra la muerte, el pecado y todas las dominaciones. Con la resurrección de Jesús Cristo se introduce en la humanidad una nueva esperanza y el camino por donde podremos seguir hasta donde debemos llegar.

A la Iglesia le compete, en la situación concreta de América, testimoniar y estar al servicio de este hecho fundamental: la vida, muerte y resurrección de Jesús Cristo.

Esta es la razón por la cual la Iglesia debe anunciar y vivir el ideal de vida que defiende la igualdad de condiciones y oportunidades para todos. Un tipo de actitud personal y colectiva que produzca una organización social donde todos estén plenamente presentes y puedan participar de la misma manera de los frutos del esfuerzo común.

e) La presencia de Dios en la dinámica de la historia:

Percibir la dinámica del pueblo de América. Tener conciencia de que la Iglesia no es la única presencia liberadora y que no comienza de cero. La gracia de Dios ya está actuando. La presencia del Espíritu es más amplia que su actuación. Se trata de revelar esta presencia, alimentarla y convidar a todos a descubrir y a participar de ella.

f) Una Iglesia solidaria:

Una Iglesia solidaria que salga del cerco de la individualidad y de lo eclesiástico y comienza a unificar fuerzas. A caminar juntos solidarizándose y asumiendo las luchas del pueblo con todas las implicaciones que estas llevan consigo y que lleva el camino de la liberación e identificándose y reconociéndose presente en ellas para revelar ahí el sentido profundo y la ligación de esta historia de liberación con la historia de salvación. Con la vida y la muerte y resurrección de Jesús Cristo. Esta será la mejor forma de evangelizar hoy y el futuro de América.

Una Iglesia solidaria con los que tienen hambre y sed de justicia, porque por ahí se manifiesta de manera más visible la palabra de Dios. Y por ahí pasa el anuncio de las bienaventuranzas hoy.

- g) Una Iglesia señal de esperanza. Somos todos un pueblo a nivel continental -es necesaria esta conciencia- que vive las mismas condiciones de sufrimiento, miseria, hambre y dependencia económica y política, social, cultural y religiosa. Dependencia mantenida por las mismas causas. Se trata de ser, dentro de esta situación, una esperanza y una certeza de que es posible cambiar y que todo esto debe ser transformado. Ser una fuerza que camina para el frente sabiendo dónde quiere llegar, así como fueron los profetas, como hizo Jesús y como muchos hoy, de la misma forma que en el pasado, silenciosamente continúan testimoniando esta fe y dar la vida por esta causa.

h) Permanente cuestionamiento:

Ayudar a todos para que tengan una constante actitud de cuestionamiento y búsqueda frente a los valores vividos y a las formas sociales de concretarlos colocando siempre como punto de referencia a Cristo, como Señor Libertador de la historia de los hombres.

i) Desarrollar el trabajo de base:

Desarrollar el trabajo de base como condición fundamental para que el Pueblo sea sujeto en el proceso de liberación. Se trata de la formación de la conciencia crítica de la educación de la fe a través de la formación y organización de grupos de acción y de reflexión a través del compromiso en su propio medio y en las organizaciones específicas del pueblo y de los trabajadores.

j) Una Iglesia identificada con el Pueblo:

- Ser Iglesia del Pueblo:

- . en su liturgia
- . en el estilo de vida y presentación de sus pastores
- . pobre y de los pobres
- . descomprometida con el poder y el dinero
- . que asuma los riesgos de la liberación
- . que se una a la lucha del Pueblo.

- Ser una Iglesia identificada con el ideal del Evangelio:

- . donde se repartan las responsabilidades
- . donde abra espacios para el encuentro del Pueblo
- . donde tenga sus bases entre los que sufren y luchan
- . donde busque sus fuerzas entre los débiles.

Una Iglesia que presta sus servicios, sus medios al servicio de esta exigencia: ser Iglesia del Pueblo.

4. SUGERENCIAS PARA EL SINODO SOBRE LOS LAICOS:

Cardijn nos enseña por su espíritu misionero que para crear la JOC tuvo que comenzar muchas veces y aprendiendo siempre con las experiencias vividas. El Sínodo sobre los Laicos que tiene por tema: "Vocación y misión de los Laicos en la Iglesia y en el mundo 20 años después del Concilio Vaticano II" debe, a nuestro ver, mirar el recorrido de estos 20 años en perspectiva de identificar los desafíos pastorales presentes y futuros para la Iglesia hacia la realidad actual y futura.

Sin duda, después de 20 años del Vaticano II, los signos de una Iglesia renovada, viva y dinámica son presentes en el continente americano. Pero también constatamos con esperanza que tenemos mucho que construir todavía.

En el período conciliar y postconciliar, los Papas han escrito encíclicas que exortan a la Iglesia en su conjunto a encarnarse en la realidad de los pueblos. De Paulo VI podríamos resaltar "Populorum Progressio", de Juan Pablo II "Laborem Exercitus". Particularmente en el contexto latinoamericano, la resonancia conciliar se presenta en Medellín y Puebla, siendo que en el último, los Obispos de América Latina toman una postura profética de opción preferencial por los pobres y jóvenes que son la mayoría del continente; en el mismo sentido, los Obispos de Québec, han hecho pronunciamientos como: "de la palabra a los actos" (Mayo 1976) y "los jóvenes no han elegido ser desempleados" (Mayo 1979).

En América el aporte de los Laicos a la construcción de la Iglesia tiene ya su sentido e historia y mismo es incontable el número de Laicos que en

el espíritu de "amor a Dios y al prójimo como así mismo" han llegado a dar su propia vida por su compromiso y misión.

Este proceso, la experiencia laical, organizada en movimientos de acción católica, pastoral obrera, juvenil, social, familiar, comunidades eclesiales de base, consejos de laicos, etc., dan un aporte también cualitativo a la Iglesia. Así entendemos que la misión de los Laicos es esencial para la propia vida de la Iglesia y transformación del mundo según el plan de Jesús Cristo.

"La presencia de los Laicos en el mundo y en la Iglesia, es un aspecto que exige redoblada atención. Todos los hombres y mujeres son llamados(as) a colaborar en la construcción del Reino de Dios en la tierra. En la diversidad de las realidades económicas, políticas, sociales, culturales, ideológicas y religiosas, es donde los cristianos son llamados a comprometerse profundamente con su testimonio, anuncio y realización del Reino de paz, justicia, fraternidad, solidaridad y libertad. "

Así como Jesús Cristo dijo a sus apóstoles: "Id...", los cristianos hoy son desafiados a vivir y a actuar en el mundo, mismo que sufran persecución, prisión, tortura y muerte. "Porque así lo hicieron a mí, lo hacen a mis discípulos". La misión de los Laicos debe ser encarnada en la realidad y en esta prevalece mucho más la injusticia, explotación, desconfianza, desespero, violencia, represión..." En esta perspectiva, los(as) jóvenes trabajadores(as) militantes de la JOC a partir de su testimonio diario se suman a los(as) hombres y mujeres de buena voluntad.

Dentro de este espíritu queremos presentar aspectos que pensamos necesarios seguir implementando o buscando pistas para llegar a la participación plena de los Laicos en la construcción de la Iglesia y de un mundo de justicia, fraternidad e igualdad:

- a) Reconocer la realidad y cultura de la clase trabajadora son aspectos fundamentales en la dinámica de la sociedad.
- b) Impulsar una pedagogía apropiada para la evangelización en el mundo obrero y en especial de la juventud trabajadora.
- c) Suscitar la comunión y la participación de y con los Laicos en la Iglesia y en el mundo. Repensando el ejercicio de la autoridad en la Iglesia, que muchas veces es más vista como poder que de servicio.
- d) Implementar con más fuerza las decisiones proféticas de opción preferencial por los pobres y por los jóvenes.
- e) Profundizar la importancia de que los Laicos desarrollen su misión propia e insustituible con sólido apoyo en sus vidas y acción por parte de los pastores de la Iglesia.
- f) Potenciar y crear instrumentos de formación integral de los Laicos.
- g) Poner los medios de la Iglesia al servicio de las organizaciones de los Laicos.

- h) Reconocer el derecho mujer como hija de Dios en su participación en la lidad (principalmente a la mujer trabajadora).
- i) Respeto debido a la a en su vida, misión y organización.
- j) Profundizar el aporte de los Laicos y de sus organizaciones en la vida de la Iglesia.

BIBLIOGRAFIA

- O Jovem Trabalhador a Jovem Trabalhadora - Diante da viJ. Cardijn
- La hora de la clase obrera J. Cardijn
- Lumen Gentium..... Vaticano II
- Populorum Progressio"..... Paulo VI
- Laborem Exercius..... J. Paulo II
- Puebla:..... Celam
- Boletín Continental Nos. especial
1980, 11, 12 y 13 JOC América
- Testimonios militantesVarios países.
- Revista SIC No. 472

I N D I C E

PRESENTACION.	1
1. JUVENTUD TRABAJADORA EN AMERICA	3
2. LA ACCION Y MISION DE LA JOC	12
3. EXIGENCIAS PARA LA IGLESIA FRENTE A LA CLASE OBRERA Y FRENTE A LOS JOVENES TRABAJADORES	31
4. SUGERENCIAS PARA EL SINODO SOBRE LOS LAICOS	34
5. BIBLIOGRAFIA	37